

Sófocles: *Antígona* (fragmento del agón entre Creonte y Hemón)

Creonte: ¿Por otro o por mí ha de ser gobernada esta tierra?

Hemón: No hay ciudad que sea de un solo hombre.

Creonte: ¿No se considera acaso la ciudad del que la gobierna?

Hemón: Tú gobernarías bien, en solitario, un país desierto.

Creonte: Este, como parece, va a aliarse con la mujer...

Hemón: Sí, si tú eres una mujer; pues me estoy interesando por ti

Creonte: ¡Oh, malvado!, ¿a tu padre le vienes con pleitos?

Hemón: Sí, porque veo que estás confundiendo lo que es justo.

Creonte: ¿Acaso me equivoco en honrar a mis poderes?

Hemón: No honras, al menos, los honores de todos los dioses.

Creonte: ¡Oh, infame, tempranamente dominado por una mujer!

Hemón: No podrías sorprenderme dominado por cosas vergonzosas.

Creonte: Todo este tu discurso es a favor de ella.

Hemón: Y de ti y de mí, y de los dioses infernales.

Creonte: A ella no les es posible que la desposes mientras viva.

Hemón: Va a morir y muerta arrastrará a alguien.

Creonte: ¿Amenazándome te enfrentas a mí, atrevido?

Hemón: ¿Qué amenaza hay en hablar contra razones sin argumentos?

Creonte: Llorando vas a enseñarme sensatez, cuando tú estás vacío de ella.

Hemón: Si no fueras mi padre, diría que estás loco.

Creonte: ¡Esclavo de una mujer, no me aburras con tu charla!

Hemón: ¿Pretendes hablar tú y no escuchar nada de los demás?

Creonte: ¡Por el Olimpo!, ten claro que no te vas a reír de mí con tus burlas. (*Dirigiéndose a un servidor*) Traed aquí al ser odioso, para que ante su vista al punto muera junto a su prometido que está presente.

Hemón: ¡Eso de a mi lado no te imagines ni por asomo! Ni ella morirá a mi lado ni tú me volverás a ver la cara con tus ojos. ¡Muestra tu locura relacionándote con los amigos que te aguanten!